

24/8/76

2282

Querido Jaime,

ya estarás informado de todas nuestras cacerías a raíz de tu odisea. En verdad, nada hasta ahora había conmovido tan te al país como la medida adoptada contra ti y Eugenio. La lucha en los tribunales, a pesar del empeño en silenciarla, se ha convertido en centro de la preocupación de la opinión nacional, al menos en los círculos que uno conoce.

Estamos haciendo lo que podemos. Andrés te contará. Hoy alegamos Figueroa y yo ante la Suprema, ante Eyzaguirre, Retamal, Correa, Erbetta y Pomés. Larga relación de más de una hora. Entre los dos ocupamos hora y media, dividiéndonos la materia. Mañana lo hará Rosendo. Tendrá la ventaja de un día entero para preparar la respuesta. Pero creo que no le será fácil rebatirnos, porque nuestra artillería fué gruesa. En verdad, si fallan "en derecho", no veo cómo podríamos perder. ¡Pero no quiero hacerme ilusiones! Próximamente te enviaremos nuestros alegatos.

Estarás enterado de lo de Ricardo. Aunque lo sabemos, ha sido muy doloroso. Y ha dado ocasión para una manifestación de pesar, solidaridad y camaradería muy grande. Yo no pude ir a los funerales, porque a la misma hora estaba alegando; pero me dicen que hubo más de dos mil personas. Eduardo, Rafael y Ignacio lo espidieron. Acabo de oír por radio el discurso de Eduardo, francamente emocionante y muy definido y corajudo.

Volviendo a nuestro problema, quiero destacarte que toda la gente se ha portado maravillosamente. Cada cual aporta lo que puede, con generosidad y entusiasmo. Héctor, Alejandro, Roberto, Adolfo los que más.

Muy de acuerdo con tus reflexiones, que recibí. Me parece lo más adecuado. La línea de fondo debe ser la que señalas y no apartarse de ella.

Muchos saludos a Eugenio, recuerdos afectuosos a los amigos de allá y un cordial abrazo de tu amigo

www.archivo.org